

# EL PROCURADOR GENERAL DEL REY DE LA NACION.

---

*Lunes 21 de Noviembre de 1814.*

La Presentacion de nuestra Señora. = *Quarenta Horas en la iglesia de S. Ignacio.*

VIVA FERNANDO.

---

## *Artículo comunicado.*

Sr. Procurador general del Rey y de la Nacion: muy señor mio: como que siempre he sido, soy, y seré hasta la muerte uno de sus mas apasionados (porque merece que todos lo seamos) paso á molestarle, para que mediante que sabe tanto, me haga el favor de decirme, si gusta, en qué consiste que quando las llamadas córtés nos mandaban y gobernaban (gracias á Dios que nos vemos libres de tales mandatos) se executaban y cumplian con total prontitud y rigor quantos decretos se les antojaban expedir, y que ahora, que por el Todopoderoso nos lo ha concedido sin merecerlo, nos manda y gobierna nuestro tan amado y deseado Monarca, se entorpecen, ó por mejor decir, no se obedecen, quando no todas las cosas que para bien de todo el reyno se sirve decretar, por lo menos varias de ellas, y de las mas esenciales; y en prueba de ello, digame V.: si por su R. M. (que Dios guarde) no se ha mandado cosa en contrario de lo que mucho tiempo hace me dixeran habia decretado, respectivo á que quantos sugetos hubiesen estado empleados en las malditas prefecturas, suprefecturas, policías, y juntas criminales, inventadas por el perversísimo gobierno intruso, saliesen desterrados de Madrid y veinte leguas en contorno. Porque en esta ciudad de Toledo, que no dista mas que doce de dicho Madrid, no solo no se ha



hecho la mas mínima novedad con ninguno de los bastantes que en dicho Real decreto son comprehendidos, sino que al que obtuvo el empleo de secretario de la junta criminal, le tenemos rehabilitado para que pueda ejercer la secretaría de pósitos que tuvo ántes de la revolucion, sin poder comprehendir la causa que haya habido para dicha rehabilitacion, á no ser la prueba del gitano que han hecho otros muchísimos de su clase: porque á uno de los que parece tuvieron uno de los principales empleos en la junta criminal de esa corte, se le permite vivir en esta ciudad; y porque al que obtuvo el empleo de prefecto de Ciudad Real, se le ha consentido que levante su casa de esta ciudad y se marche á avecindar á esa corte como si fuese el mejor patriota. Si vmd. que me aseguran puede instruir de estas inobediencias á dicho nuestro amadísimo Monarca, no se toma el trabajo de realizarlo, para que se cumpla dicho Real Decreto, seguirán mofándose, como hasta aquí se han mofado, de quantos nos preciamos de haber sido leales y constantes vasallos de S. M. los que debian estar cumpliendo con sus respectivos destierros: y sin mas queda suyo este su mas apasionado Q. S. M. B. = A. A. del C.

*Continúan las Anécdotas curiosas.*

La ciencia práctica de las virtudes cristianas y sociales era el objeto capital de esta educacion, y la gran regla de todas las ramas de instruccion de que se componia. Estos sabios maestros miraban como empleados para mayor ventaja de los talentos del espíritu los cuidados que prodigaban á la cultura de las almas. La filosofia de la religion era la única que les parecia capaz de apresurar la madurez del juicio, sea refrenando la fogosidad de las pasiones tiernas, sea rectificando sus traveses; y si se valian de los modelos profanos de la Grecia y Roma para su instruccion literaria, tenían mucho cuidado de poner el correctivo al lado de los errores de que están llenas estas obras primorosas, en refutar las preocupaciones de



estos paganos; su loco entusiasmo por una libertad sin freno, sus falsos principios sobre la virtud, su continua oposicion, por último, entre su moral tenida por la mas pura, con la que consagra el evangelio. Así el destruir á los Jesuitas era derribar ese precioso edificio de nuestra educacion nacional; preparar un trastorno general en la moral pública; y sobre todo privar á los reyes de aquella ventaja inapreciable de reynar anticipadamente sobre la generacion naciente aficionada por la religion al yugo de su autoridad aun ántes de sufrirlo.

Pero no solo formaban los Jesuitas una corporacion esencial en el Estado en calidad de maestros de la juventud, sino tambien por las relaciones que unen la religion á la politica por medio de las costumbres públicas. Sin hablar de los servicios que hacian continuamente á las ciencias y á todas las artes útiles sus sábios escritos, en todo género, eran el antidoto siempre presente de los errores nuevos. Eran guías fieles de los pueblos en la moral, no menos que sus doctores ilustrados en punto de fé; y ningun orden religioso les ha igualado en el talento de insinuar la verdad en las almas, y hacer odioso el vicio y amable la virtud. Llamados á las cortes de nuestros reyes para desempeñar un ministerio totalmente divino, sabian sostener toda su autoridad, profesar el respeto debido á la Magestad secundaria, sin faltar á lo debido á la Magestad Suprema. Colocados por orden de la Providencia, y no por intrigas, sobre ese teatro ordinario de adulacion, su zelo era igual al del Bautista, y hablando apostólicamente á los reyes, les recordaban los cuidados religiosos y paternales que deben á sus pueblos, con el mismo zelo que los conducia á instruir á los pueblos sobre los deberes que la religion les prescribe hácia sus reyes. Sin embargo, solo el nombre de Jesuitas parecia destinar estos religiosos á entrar en parte con el hombre Dios en sus persecuciones y calumnias. El sectario rigorista acusaba su moral como relaxada, y el cortesano licencioso la censuraba como severa; tan aplicados estaban á escoger el virtuoso medio prescrito por su divino modelo. El zelo



de este era su norma, y no habia género de obra que no abrazase, clase de hombre que no beneficiase. Al salir de los palacios de los reyes se les veia baxar modestamente á la cabaña del pobre para ser el ángel consolador de su familia. El paisano en las campañas, el soldado en las plazas, el marinero en los puertos de mar, el enfermo, el apestado en los hospitales, el malhechor en los calabozos, todos los hombres, por último, desde el Monarca hasta el mas infimo vasallo, eran los deudores del zelo de estos hombres apostólicos.

Tal era á los ojos imparciales, y tal hemos conocido esta Compañía de hombres religiosos verdaderos, justo espanto del sectario y del impío; Compañía, cuyo valor conocia el Aristides de la magistratura francesa, el *presidente de Equilles* que habló á Luis XV de esta manera: "Si la iglesia es constantemente ultrajada por la sentencia dada contra el instituto de los Jesuitas, *el trono es atacado aun mas directamente* por los dos principales motivos que han conducido á sus enemigos á su destruccion. El primero de estos motivos ha sido visiblemente quitar la educacion de los jóvenes, y principalmente de las gentes de qualidad á una Compañía *del todo realista*.... El segundo motivo, tan peligroso como el primero, ha sido espantar á los demas cuerpos del reyno por la caída espantosa del que parecia mas indestructible, y hacerles sentir con esto, que es mas temible el anzuelo de los parlamentos, que apetecible la proteccion del rey." No estaba menos imbuido en estas ideas aquel terror de los incrédulos por su talento y su virtud, el Delfin, padre de Luis XVI, quien se explicó en estos términos: "el asunto que traemos entre manos está *bien adelantado*.... lo conozco; pero no vemos tambien en qué sentido, y por qué extrañas maniobras. El está bien adelantado y debe ser el asunto de nuestro espanto, que en un asunto de Estado, la magistratura se haya arrogado la iniciativa sobre el Gefe Supremo del Estado, y que haya olvidado sus deberes hasta el punto de proceder con desprecio de las mismas órdenes del rey. El bien de la paz, esa tranquilidad pública



de que se nos habla , y que creo desear tanto como qualquiera , se encuentran solamente en el respeto por la justicia. No será en este consejo , yo lo espero, en donde la pasion de los opresores llegue á ser el delito de los oprimidos. Yo declaro en consecuencia que ni *por honor* , ni *por conciencia* puedo opinar por la extincion de esta compañía de hombres preciosos, tan útil para la conservacion de la religion entre nosotros, como necesaria á la juventud. Pero el asunto estaba ya convenido entre el filosofismo , y los magistrados jansenistas; y Luis XV , creyó salvar su conciencia por la pluralidad de sufragios que sancionaron en su consejo la injusticia mas atroz. ¿ Pero este sistema de aristocracia ministerial, propio solo para alhagar la inercia de un Príncipe, podria sustraerlo en el tribunal supremo de la responsabilidad personal sobre prevaricaciones que debia impedir? Que los reyes se instruyan y consulten por qué son hombres; pero que decidan tambien por qué son reyes. Juzgar en los negocios del Estado no es solamente un derecho de la Magestad , sino tambien un deber incommunicable. Los reyes, asistiendo constantemente á sus consejos, adquieren en ellos una experiencia que no tienen otros administradores mercenarios. Los grandes intereses de los pueblos se deciden mucho mejor con la rectitud del corazon , que con la finura y brillantez del espíritu. Los ojos de un padre son mas perspicaces para distinguir las verdaderas necesidades de sus hijos, que todas las luces de un pueblo de extrangeros.

El tiempo ha hecho ver cómo hubiera sido imposible el realizarse la revolucion fraguada , y suspirada por los filósofo-masones, y sus hermanos los jacobinos y jansenistas, sino hubiesen faltado en Francia sus enemigos los Jesuitas. Ello es que ninguno de los que figuraron en la revolucion fué educado por estos religiosos , y que de su *colegio de Luis XIV* , reducido á liceo-academia en que se cursaba por la *lógica filosofista* , salieron muchos monstruos y asesinos que brillaron sanguinariamente en la revolucion. El primero de ellos es Camilo Desmoulins au-



tor de muchos libelos sanguinarios, y del intitulado *la Francia libre*. Entre los diaristas revolucionarios que produxo dicho colegio, ninguno debia á la familia Real mayor agradecimiento que Estanislao Freron, ahijado del Rey Estanislao. El general Cherin, deudor á la corte de la fortuna que heredó, y el mas ingrato al trono, se formó en el mismo colegio. El apóstata Presbítero que con una mano sacrilega violó la cartera del Rey para sacar de allí cargos de muerte, llamado Audrein, estuvo de prefecto en el mismo colegio, fué comisionado para inventariar los papeles de Luis XVI despues del pillage de su palacio, y votó por su muerte. Fué premiado por sus compañeros con el obispado de Quimper, preludio de la muerte violenta que le dieron despues, sin concederle un minuto de tiempo para detestar sus delitos. Varios obispos constitucionales como Porion de Arras, Dumouchel de Nimes, Desbois de Amiens, y otros, se formaron en el mismo colegio despues de la expulsion de los Jesuitas. Si estos hubiesen existido no hubiera visto la Francia á los dos Robespierres, que siendo del baxo pueblo como la mayor parte de los antedichos, no habrian sido admitidos á los estudios de dicho colegio, ni los dos criados de estos Sijas y Pilot, destinados por Robespierre, para cuidar de la execucion de la Guillotina en Paris y en Lyon, en que se entretenia el segundo tan gustosamente, que escribia á Robespierre: *que el placer de ver degollar á los Lyoneses por centenares le restablecia la salud*. Ferret y Brun, hijos del mismo colegio ya filósofo, entregaron, el primero con demonstraciones hipócritas de un falso amor á sus súbditos facciosos; el segundo, mas criminal por mas desconocido á su benefactor Luis XVI, puso el sello nacional á su sentencia de muerte, tuvo valor para intimársela (aunque con un temor notable), y dar cuenta de su execucion á la asamblea convencional. No es preciso aquí hacer reflexiones sobre lo expuesto, quando ello mismo habla y despierta la atención del mas distraido.



*Lisboa 26 de Octubre.* En el artículo de Munich dexamos inserto el decreto por el que el Rey de Baviera renueva sus anteriores prohibiciones de las sociedades secretas, cuya propagacion en estos últimos tiempos desgraciados atraxo tantos males á la humanidad por la proyectada execucion de sus ocultos proyectos en derribar el trono y el altar; proyectos notorios por los hechos; pero negados siempre por los adoptos de esas tenebrosas sociedades de los francmasones, iluminados &c. que solo se proclamaban bienhechores de la humanidad, ¡como si para la consecucion de este objeto, por sí tan santo, se pudiese alguno figurar ser precisas las congregaciones secretas! Por último, fueron conocidos los efectos de esas manos ocultas, y despues de duras experiencias, caminan con firmeza los Soberanos á destruir el foco de la subversion general llamada *regeneracion*.

## FRANCIA.

*Paris 31 de Octubre.* El Excmo. señor marqués Alfieri de Sostegno, embaxador de Cerdeña, ha tenido ayer la primera audiencia de S. M. en el palacio de las Tullerías.

Anteayer tuvo su audiencia de despedida del rey el señor príncipe de Laval Montmorency, embaxador de Francia cerca de S. M. C., y saldrá de esta capital para Madrid el dia 2 de Noviembre próximo.

Se asegura en Viena que S. M. el emperador de Austria rehusa volver á tomar la dignidad de emperador de Alemania.

La órden de S. Juan de Jerusalem ha dirigido al congreso una representacion, solicitando su restablecimiento; y hasta ahora se ignoran sus resultados.

Dícese que el príncipe regente de Portugal permite á todos los pabellones el libre comercio con el Brasil.

El gobierno general del Medio y Baxo-Rhin ha publicado un decreto, que trastorna diferentes disposiciones de los códigos civil y criminal, como opuestas al carácter de los habitantes de estas provincias ó contradictorias con sus relaciones actuales.

Cada una de las potencias grandes aliadas mantienen en pie un ejército de 60,000 hombres, á fin de conservar la tranquilidad del continente.

*Del 2 de Noviembre.* Las cartas de Viena aseguran, que por medio de una nota entregada á los ministros para el congreso, la Rusia exige el cumplimiento exácto de todas las estipulaciones contenidas en el tratado de Paris, y que se dexé á la decision de los soberanos del imperio germánico exclusivamente el arreglo de los negocios concernientes á la Alemania.



Con fecha de 15 del corriente se ha servido el Rey nuestro Señor dirigir al Duque de S. Carlos el Real Decreto siguiente :

„Teniendo en consideracion la dificultad que me habeis expuesto de continuar en el Despacho de la primera Secretaría de Estado de vuestro cargo por la mucha cortedad de vista, cuya falta advertis que se os aumenta progresivamente, y Yo mismo conozco, y no siendo mi Real ánimo que un vasallo que, como vos, me ha seguido con tanta fidelidad, y que tan buenos y tan distinguidos servicios me ha hecho llegue á imposibilitarse por esta causa, he venido en condescender con vuestros ruegos de que os exónere del referido Despacho, y en su consecuencia he nombrado para que os suceda en él á D. Pedro Cevallos, de mi Consejo de Estado. Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.“

En atencion á los méritos y servicios de D. Guillermo Hualde, presbítero de la órden de Santiago y capellan de honor, ha venido S. M. en concederle la jubilacion de procurador general que era de las quatro Ordenes militares, con los honores que le corresponden.

D. Juan José Ruiz, cura párroco de Remos, provincia de Soria, descoso de contribuir al alivio de las cargas del estado, hizo en 25 del mes de Octubre próximo pasado el donativo de 60 rs. vn. y 50 fanegas de trigo, ó su importe; el qual S. M. se ha dignado mandar que se admita, y que en su nombre se le manifieste quan de su Real agrado ha sido esta prueba de su laudable patriotismo, anunciándolo así en la gaceta para su satisfaccion.

Igualmente ha mandado S. M. que se inserte en la gaceta la generosidad de otro eclesiástico de un pueblo de los del reyno de Córdoba, que ha tenido la moderacion de ocultar su nombre, y que ha hecho el donativo de 10 rs. vn; los quales se ha dignado S. M. admitir, mandando que en su Real nombre se le manifiesten gracias por una prueba tan desinteresada de noble patriotismo.

*Con las licencias necesarias.*

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.